E

n la presentación del artículo [*Re‐orienting the Statement of Cash Flows Around Cash Flows to Equity Holders*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1111%5Cabac.12224), publicado por Abacus, [s. l.], v. 57, n. 3, p. 407–420, 2021, escrito por Ilia D. Dichev, se lee: “*This paper argues that the Statement of Cash Flows should be re‐oriented around the concept of Cash Flows to Equity Holders. This re‐orientation seems attractive for conceptual and internal consistency reasons. The Income Statement and the Balance Sheet are already oriented around reporting the residual claim of equity holders. Thus, re‐orienting the Statement of Cash Flows around Cash Flows to Equity Holders naturally aligns it with the other two principal financial statements. The change also has considerable practical appeal for major users of financial reporting, especially investors who are interested in equity cash flows for forecasting and valuation. Finally, the proposed change is unusually easy to implement, essentially limited to different presentation of already existing information.*” Esta es una propuesta curiosa. Se ha venido trabajando en la idea según la cual todos los estados deben adoptar la agrupación de operaciones, financiamiento, inversiones, que usualmente observamos en el estado de flujos de efectivo. Ahora este artículo plantea que, al igual que el balance y el estado de resultados, dicho flujo debe centrarse en los dueños del patrimonio. Sostiene la autora que se mejoraría la consistencia interna y la claridad de la información, aspectos que parecen elementales frente a otros como la completitud. Por otra parte, también indica que el cambio propuesto sería muy fácil de realizar. Este es un argumento de tipo práctico. Los de esta naturaleza suelen influir significativamente en los contables, en lo cual nosotros descubrimos armonía con la forma de pensar de los empresarios. Mientras se sostiene que la información se piensa para personas con preparación para entenderla, nosotros creemos que es mejor ponerla al alcance de los que realmente la leen y se apoyan en ella. No pensamos útil publicar lo que no se lee, ni creemos que las personas irremediablemente deben delegar en otros el estudio de las situaciones respeto de las cuales desean tomar decisiones. Estarán más satisfechos si logran formular preguntas y comprender las respuestas de los especialistas. Es lo mismo que sostener que nadie puede excusarse por la ignorancia de la ley y al mismo tiempo decir que solo los de altos estudios están preparados para comprenderla y aplicarla. Muchas decisiones en el mercado de valores se ejecutan por la confianza que los ahorradores tienen de las afirmaciones que hacen ciertos analistas famosos. Pero esto no quiere decir que prefieren obrar a oscuras. En los últimos años, enfrentados a corrupción por todas partes, se viene insistiendo mucho en la necesidad de ser transparente. Esto no es posible si la jerga es incomprensible. Encontramos que incluso tenemos estudiantes que saben preparar información, pero no explicarla. Nos damos cuenta, por ejemplo, cuando tratamos de que nos expliquen qué quiere decir que la información es razonable. Hay profesores que se inventan explicaciones que no corresponden a la historia ni a la teoría, pero descrestan discípulos.

*Hernando Bermúdez Gómez*